

Fondo de educación para las niñas (GCEF) Informe de actividades 2025



CIE

Consejo Internacional
de Enfermeras

La voz global de la enfermería



Índice

03

El Fondo de educación para las niñas (GCEF)
de un vistazo

05

2025: Un año de reflexión y aprendizaje
para el GCEF

06

El impacto a largo plazo del GCEF

09

Historias de **resiliencia y transformación**

11

La sostenibilidad del GCEF: una nueva prioridad

12

Resumen **financiero**

14

Perspectivas: el **futuro del GCEF**

15

Anexo 1:
Panorama general por país

17

Anexo 2.
Metodología del informe del GCEF

Fondo de educación para las niñas (GCEF) en breve

El Fondo de educación para las niñas (GCEF) brinda oportunidades para que las hijas huérfanas de profesionales de enfermería de países en desarrollo puedan continuar su educación a pesar de las dificultades económicas.

Creado en 2005 por el Consejo Internacional de Enfermeras (CIE), en colaboración con la Fundación Internacional Florence Nightingale (FIFN), el Fondo permite a las niñas permanecer escolarizadas y alcanzar sus aspiraciones mediante la financiación de las cuotas escolares, los uniformes, los libros y otras necesidades educativas esenciales.

El programa se basa en la convicción de que la educación es fundamental para mejorar la salud y construir un futuro más prometedor. Aborda las barreras críticas que enfrentan las niñas huérfanas menores de 18 años, uno de los grupos más vulnerables en cuanto al acceso a la educación. Sin una intervención específica, muchas de ellas quedan excluidas del sistema educativo debido a limitaciones económicas, responsabilidades de cuidado y prácticas culturales. El GCEF responde directamente a estas desigualdades, guiado por la visión de lograr la paridad de género en la educación y mejorar los resultados de salud.

El GCEF trabaja en estrecha colaboración con las Asociaciones Nacionales de Enfermeras (ANE) en **Eswatini, Kenia, Uganda y Zambia** para garantizar que los fondos se distribuyan de manera eficaz. Los coordinadores locales y las enfermeras voluntarias supervisan el apoyo financiero, al tiempo que brindan orientación, seguimiento académico y apoyo psicosocial.



Edna Tallam (representante del CIE), Vincent (oficial de proyectos del Sindicato de Enfermeras y Parteras de Uganda) y niñas beneficiarias del GCEF en una escuela primaria de Uganda.

Estos cuatro países se ven profundamente afectados por la pobreza, los desastres naturales y los de origen humano, la pandemia del VIH/sida y el resurgimiento de enfermedades como la tuberculosis y la malaria. Estos desafíos han afectado de manera desproporcionada al personal de enfermería y a sus familias, dejando a millones de niñas y niños en situación de orfandad.

Las investigaciones demuestran que la educación de las niñas genera beneficios transformadores, entre ellos, una mejor planificación familiar y la reducción de la mortalidad infantil y materna y de las infecciones por el VIH. La educación también favorece el empoderamiento económico, ya que cada año adicional de escolarización puede aumentar hasta en un 15 % los ingresos futuros de una niña.

La iniciativa está en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular con los relativos a la educación de calidad y la igualdad de género, y refleja el compromiso del CIE de construir comunidades más saludables e inclusivas mediante la educación y el empoderamiento.



2025: Un año de reflexión y aprendizaje para el GCEF



*Edna Tallam
(representante del
CIE) y niñas
beneficiarias del
GCEF en una
escuela
secundaria de
Uganda.*

En 2025, el GCEF continuó su misión de apoyar a niñas vulnerables a través de la educación y, al mismo tiempo, emprendió un importante proceso de reflexión y aprendizaje. Se llevó a cabo una revisión integral del programa en todos los países donde se implementa, con el fin de examinar su efectividad, sus estructuras de gobernanza, los factores que inciden en los costos y las oportunidades de sostenibilidad.

La revisión reafirmó el valor del GCEF como un programa de gran impacto que permite a las niñas permanecer en la escuela, mejora su bienestar, refuerza su confianza y las protege de los riesgos asociados con la pobreza y la exclusión educativa. Los tutores, los administradores escolares, las beneficiarias y las personas responsables de enfermería describieron de manera sistemática el programa como transformador.

Al mismo tiempo, la revisión destacó oportunidades para fortalecer la gobernanza del programa, estandarizar los procedimientos, mejorar la documentación, optimizar los costos y desarrollar mecanismos sostenibles de recaudación de fondos para asegurar el futuro a largo plazo del programa.

La metodología de esta revisión se presenta en el [Anexo 2](#).

El impacto a largo plazo del GCEF



Una profesora de clase, Charles Openda (coordinador del GCEF en Kenia), Nicole (beneficiaria del GCEF) y Edna Tallam (representante del CIE).

1. Acceso y permanencia en la educación

Durante dos décadas de implementación, el GCEF ha transformado la vida de cientos de niñas en cuatro países. Hoy, el programa sigue eliminando las barreras financieras que, de otro modo, impedirían que las niñas vulnerables completaran su educación. Las beneficiarias de Eswatini, Kenia, Uganda y Zambia han informado de manera sistemática mejoras en la asistencia escolar, la continuidad educativa y el rendimiento académico tras su inscripción en el programa.

Las evaluaciones del programa realizadas en 2025 reafirmaron el impacto a largo plazo del GCEF:

1

Kenia ha apoyado a 134 niñas desde el inicio del programa, con 117 graduadas y sin casos reportados de deserción escolar entre las beneficiarias.

2

Uganda ha apoyado a 176 beneficiarias desde 2006, ayudando a las niñas vulnerables a permanecer en la escuela mediante asistencia financiera, mentoría y apoyo académico.

3

Zambia ha apoyado a más de 120 niñas, de las cuales más de 70 han avanzado a la educación terciaria y más de 60 han alcanzado la autosuficiencia económica.

4

Eswatini ha apoyado a aproximadamente 90 niñas desde el inicio del programa, y muchas de ellas han avanzado a niveles superiores de educación.

2. Apoyo psicosocial y protección

Más allá de la asistencia educativa, el GCEF sigue brindando una red esencial de cuidados y apoyo a las niñas vulnerables. Una conclusión recurrente de las evaluaciones realizadas en los cuatro países fue el papel fundamental de los coordinadores nacionales, las enfermeras voluntarias y las ANE en la provisión de mentoría, asesoramiento y orientación. Las beneficiarias y sus tutores describieron con frecuencia a los coordinadores como figuras parentales de confianza, cuyo aliento y apoyo les ayudaron a superar el duelo, la incertidumbre y otros desafíos personales.

Este enfoque integral ha contribuido a:

- Mayor confianza en sí mismas y bienestar emocional entre las beneficiarias.
- Mejor retención escolar y menor riesgo de deserción escolar.
- Protección contra el matrimonio precoz, las relaciones de explotación y otros riesgos sociales.
- Una mayor motivación, un mejor rendimiento académico y mayores aspiraciones para el futuro.

3. Contribución a las prioridades nacionales y al desarrollo sostenible

En los cuatro países participantes, el GCEF sigue realizando una importante contribución a las prioridades nacionales de desarrollo y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular los relacionados con la educación de calidad, la igualdad de género, la reducción de la pobreza, la salud y la reducción de las desigualdades. Las ANE destacaron el programa como una poderosa expresión de liderazgo de enfermería, servicio comunitario y responsabilidad social.

Al combinar el apoyo educativo con la mentoría y la atención psicosocial, el GCEF sigue creando oportunidades para que las niñas vulnerables permanezcan en la escuela, desarrollen su potencial y contribuyan positivamente a sus comunidades. El éxito duradero del programa demuestra que invertir en la educación de las niñas es una de las formas más efectivas de fortalecer a las familias, las comunidades y las generaciones futuras.

Historias de resiliencia y transformación

Namirimu Daphine (Uganda)

Namirimu Daphine se unió al GCEF en Uganda en 2013, a los 12 años. Tras su participación en el programa, completó su educación secundaria y continuó sus estudios en moda y diseño.

Al reflexionar sobre su experiencia, Daphine describió al GCEF como «mis mamás y papás» y explicó que el apoyo recibido fue mucho más allá de la ayuda económica, ya que le permitió desarrollar confianza y valiosas habilidades vocacionales.

Hoy, es un claro ejemplo de cómo la educación puede abrir caminos hacia la independencia y generar nuevas oportunidades.



*Vincent (Oficial de Proyecto de UNMU),
Edna Tallam (representante del CIE),
Namirimu Daphine (beneficiaria del
GCEF) y Racheal Nankya (coordinadora
del GCEF).*

Hope Nyondo (Zambia)



Hope Nyondo (beneficiaria del GCEF), miembros del equipo de la Organización de la Unión de Enfermeras y Parteras de Zambia (ZUNMO) y Edna Tallam (representante del CIE).

Hope Nyondo completó su educación secundaria en 2024 con el apoyo del GCEF. Al vivir con su abuela, dependía del programa para cubrir las cuotas escolares, adquirir útiles escolares y recibir orientación y apoyo psicosocial.

Hope describió el programa como una fuente esencial de apoyo, especialmente en el plano emocional. Valoró el apoyo psicosocial y la orientación recibidos, y señaló que los coordinadores del programa actuaron como figuras parentales: la alentaron, realizaron un seguimiento periódico y visitaron tanto su hogar como su escuela. Explicó que se sentía motivada y acompañada, y destacó la importancia de reforzar la confianza y la autoafirmación mediante la orientación.

Hope aspira a continuar su educación y seguir una carrera en enfermería. Reconoce que el GCEF la ayudó a mantenerse enfocada en sus metas y le brindó aliento en algunos de los momentos más difíciles de su vida. Su historia refleja la capacidad del programa no solo para mantener a las niñas en la escuela, sino también para inspirarlas a servir a los demás en el futuro.

La sostenibilidad del GCEF: una nueva prioridad

Un tema central que surgió de las revisiones de 2025 fue la sostenibilidad.

En los cuatro países, las partes interesadas reconocieron la necesidad de diversificar las fuentes de financiación y reducir la dependencia de las contribuciones actuales de los donantes. Las propuestas incluyeron:

- Desarrollar planes nacionales estructurados de recaudación de fondos
- Involucrar a filántropos y fundaciones locales
- Establecer alianzas con empresas y asociaciones profesionales
- Ampliar la participación comunitaria
- Establecer redes de exalumnas para alentar a las exbeneficiarias a retribuir a la comunidad
- Explorar oportunidades de cofinanciación con gobiernos e instituciones educativas

Varias ANE ya han comenzado a explorar oportunidades de recaudación de fondos y han expresado su disposición a aportar recursos adicionales para sostener y ampliar el programa. En Uganda, la UNMU ya ha brindado apoyo a más niñas utilizando sus propios recursos y ha manifestado su disposición a cofinanciar una parte de los costos del programa en ciclos futuros.



Resumen financiero

La financiación total del programa en 2025 ascendió a 103 327 francos suizos y se distribuyó entre los distintos tipos de costos y países mediante un enfoque basado en las necesidades y orientado a la equidad, con el fin de maximizar el impacto del GCEF en cada país.

Los fondos totales recaudados en 2025 ascendieron a 51 345 francos suizos. Esto representa un aumento en comparación con el año anterior, impulsado en gran medida por la celebración del Congreso del CIE en 2025, que tradicionalmente tiene un impacto positivo en los resultados de la recaudación de fondos del GCEF. Sin embargo, las crecientes necesidades y un entorno de recaudación de fondos cada vez más desafiante resaltan la importancia de fortalecer y diversificar estos esfuerzos. Garantizar la sostenibilidad a largo plazo del programa sigue siendo una prioridad clave para salvaguardar el apoyo continuo a las beneficiarias en los próximos años.

Más del 80 % de los fondos recaudados se destinó a cuotas escolares y materiales educativos, atendiendo directamente las necesidades principales de las beneficiarias.

Menos del 20 % de los fondos se utilizó para cubrir los costos de administración y gestión en que incurrieron las ANE, lo que contribuyó a la implementación, coordinación y supervisión efectivas del programa.

Los fondos se transfirieron a las ANE sobre la base de solicitudes detalladas y se desembolsaron tres veces al año, en consonancia con los costos de cada período académico, lo que garantizó un apoyo eficiente y oportuno.

En 2025, fue necesaria una inversión media de aproximadamente 1 300 francos suizos (CHF) para financiar un año de educación de cada beneficiaria en los cuatro países.

Para garantizar la sostenibilidad del proyecto y cubrir posibles gastos imprevistos o fluctuaciones de los costos, se propone establecer como referencia para las solicitudes de donaciones un importe anual de 1 300 CHF o 1 500 USD por beneficiaria. Este enfoque ofrece flexibilidad para mantener un apoyo constante y responder a necesidades financieras inesperadas.

Figura 1. Asignación de fondos en 2025 (en USD)

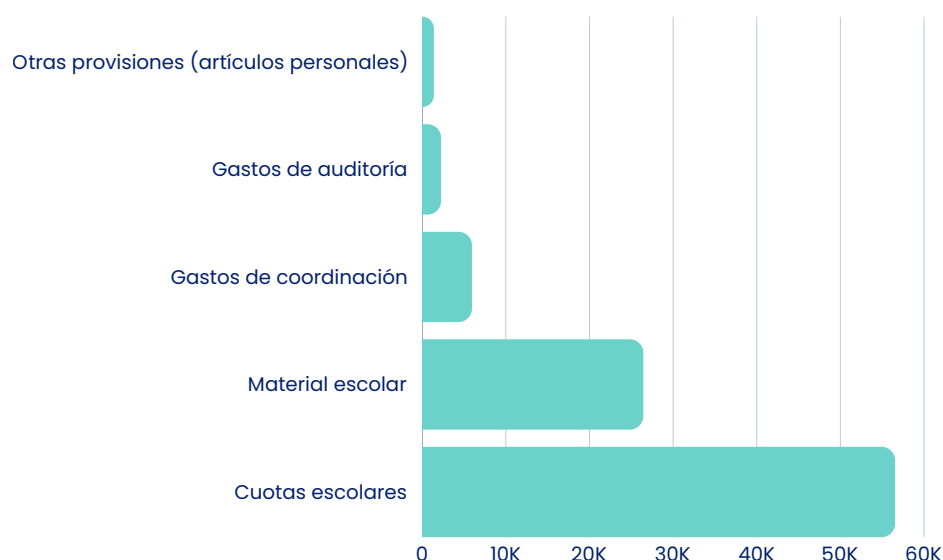
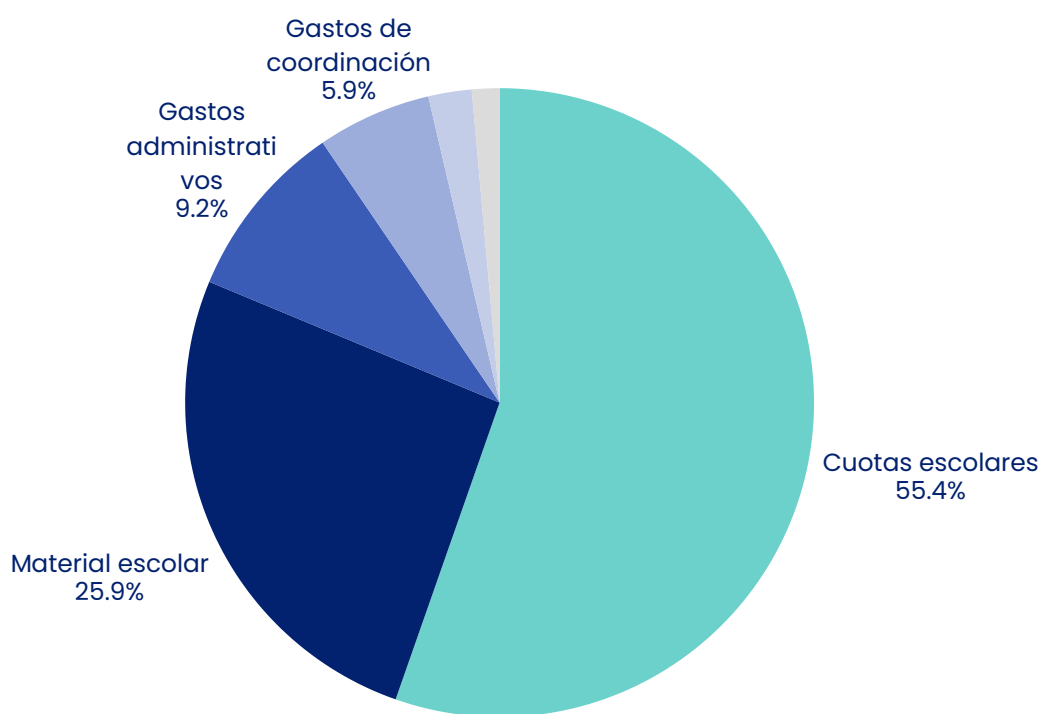


Figura 2. Asignación de fondos en 2025 (%)



Si bien revisiones anteriores identificaron los gastos no relacionados con la matrícula — como los materiales, el internado, el transporte y los artículos personales— como un factor importante de los costos generales del programa, esta tendencia se redujo considerablemente durante el período objeto del informe. Como reflejan los datos, unas prácticas más eficientes de gestión y asignación de costos disminuyeron el peso relativo de estos gastos, sin menoscabar la calidad ni la eficacia del apoyo brindado a las beneficiarias.

Las revisiones también confirmaron que se realizan auditorías periódicas y que los sistemas de supervisión financiera funcionan de manera eficaz en todos los países participantes.

Perspectivas: el futuro del GCEF

A medida que el GCEF entra en su tercera década de funcionamiento, **el programa mantiene su compromiso de garantizar que la educación de ninguna niña se vea interrumpida por dificultades económicas.**

Las prioridades para los próximos años incluyen:

- Fortalecer los sistemas de gobernanza y rendición de cuentas
- Formalizar los procedimientos de selección de beneficiarias y escuelas
- Aumentar la capacidad local de recaudación de fondos y diversificar las fuentes de financiación
- Ampliar los programas estructurados de mentoría
- Mejorar el apoyo psicosocial
- Fortalecer la participación de las exalumnas
- Explorar vías para la educación superior y la formación profesional
- Mejorar el seguimiento, la presentación de informes y la medición del impacto del programa.

Las revisiones realizadas en 2025 demuestran que, a través de la educación, la mentoría y las oportunidades, el programa continúa devolviendo la esperanza y generando un cambio duradero para las niñas vulnerables.



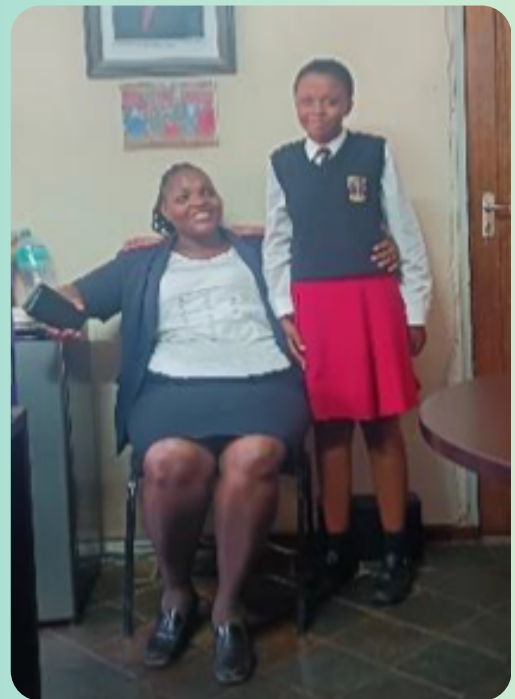
Su apoyo
cambia vidas.
HAGA UNA DONACIÓN

Anexo 1: Panorama general por país

Eswatini



La Sra. Nokuthula Dlamini, presidenta interina de la Asociación de Profesionales de Enfermería de Eswatini (SWADNU), en la entrada de la escuela secundaria Ujinga: «Utilizamos las escuelas públicas; son buenas, limpias y asequibles».



La coordinadora Tiny Dlamini con una beneficiaria del GCEF en la escuela secundaria Nazareth.

El GCEF funciona en Eswatini desde hace aproximadamente 20 años y ha apoyado a cerca de 90 niñas desde su creación. El programa es muy valorado por las beneficiarias y sus tutores, quienes señalan de manera sistemática mejoras en el rendimiento académico y el bienestar emocional, así como una mayor protección frente al matrimonio precoz y otros riesgos. El programa se beneficia de un sólido liderazgo local y de relaciones estrechas entre los coordinadores, las niñas y sus familias. Entre las prioridades futuras figuran el fortalecimiento de la planificación para la sostenibilidad y la sucesión del liderazgo del programa.

Kenia

Desde 2006, el GCEF de Kenia ha apoyado a 134 beneficiarias y ha logrado que 117 se gradúen. El programa opera en varios condados y cuenta con una sólida participación de voluntarios a través de la Asociación Nacional de Profesionales de Enfermería de Kenia (NNAK). Las beneficiarias destacaron la importancia del apoyo educativo, la mentoría y las visitas de seguimiento periódicas. Las prioridades futuras incluyen fortalecer la documentación, los sistemas de adquisición y la capacidad local de recaudación de fondos.



La coordinadora Tiny Dlamini con una beneficiaria del GCEF en la Escuela Secundaria Nazareth.

Uganda

El GCEF de Uganda ha apoyado a 176 beneficiarias desde 2006. El programa está integrado en las estructuras de gobernanza de la UNMU y combina apoyo financiero, mentoría y seguimiento académico. Las evaluaciones identificaron oportunidades para fortalecer la planificación de la sostenibilidad, aclarar funciones y responsabilidades, y desarrollar vías para las niñas que pasan de la escuela secundaria a etapas posteriores.

Zambia

El programa de Zambia ha apoyado a más de 120 niñas y ha logrado resultados educativos notables, incluyendo el acceso a la educación terciaria y a carreras profesionales. Las beneficiarias destacaron de manera constante el valor de la mentoría, el apoyo psicosocial y la asistencia educativa. Las prioridades futuras incluyen fortalecer la recaudación de fondos, la participación de exalumnas y las alianzas estructuradas con partes interesadas corporativas y comunitarias.

Anexo 2. Metodología de la revisión del GCEF

La revisión aplicó un enfoque de **métodos mixtos** en los cuatro países, que incluyó:

- Reuniones consultivas con el liderazgo de las ANE, los coordinadores del GCEF, los equipos de implementación del programa y otras partes interesadas clave
- Visitas a escuelas para interactuar directamente con las beneficiarias, los tutores, los administradores escolares y las enfermeras voluntarias
- Revisión de documentos, incluyendo informes del programa, presupuestos, estados financieros, informes de auditoría, registros de beneficiarias, estructuras de cuotas y acuerdos entre el CIE y las ANE participantes
- Entrevistas a informantes clave con coordinadores del programa, líderes de las ANE, tutores, beneficiarias y funcionarios escolares
- Evaluación de la gobernanza, los sistemas operativos, las estructuras de costos, los procedimientos de adquisición y los mecanismos de sostenibilidad mediante un marco de revisión estandarizado aplicado en todos los países.

La revisión abarcó Eswatini, Kenia, Uganda y Zambia entre febrero y marzo de 2026, y tuvo por objetivo identificar fortalezas, desafíos, buenas prácticas y oportunidades comunes para fortalecer la eficacia y la sostenibilidad del programa.



CIE

Consejo Internacional
de Enfermeras

La voz global de la enfermería

